

MARTÍ ANDRÉS, Gabriel, *La inmortalidad como sempiternidad. Un estudio sobre el ser del espíritu humano en Tomás de Aquino*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga, Málaga, 2004. ISBN: 84-9747-061-3

Gabriel Martí, Doctor en Filosofía y Profesor de la Universidad de Málaga, analiza en esta obra uno de los temas centrales de la antropología filosófica: la inmortalidad del alma.

Como el propio autor sostiene, «del resultado de la investigación que sobre él se haga, depende la respuesta que se dé, no sólo a la cuestión del *destino* del hombre (más allá de la muerte), sino a la misma pregunta de *quién* es el hombre». Y pone manos a la obra tras los pasos de una de las mentes más lúcidas y profundas de la historia del pensamiento: Tomás de Aquino.

Martí divide el libro en tres secciones bien diferenciadas. La primera constituye un muy útil acercamiento a las nociones fundamentales de la investigación. Estudia de manera exhaustiva la relación existente entre las distintas nociones con la que el Doctor Angélico apunta al alma, a saber, las de *anima*, *animus*, *mens* y *spiritus*, y lleva a cabo una primera descripción de la inmortalidad en los aspectos que esta presenta *prima facie*.

El segundo capítulo lo consagra íntegramente a las demostraciones de la inmortalidad. Ordenado según el punto de partida (desde sus causas extrínsecas, desde sus hábitos, desde sus potencias y desde su composición metafísica), resulta difícil encontrar un catálogo tan completo de las pruebas tomistas de la inmortalidad. Estas páginas atienden con particular esmero a los elementos relativos a la corrupción que entran en juego en cada prueba.

La inmortalidad es in-corruptibilidad, in-materialidad, trascendencia, supratemporalidad. Pero todas estas nociones dicen relación al tiempo y al cuerpo. El tercer capítulo analiza la inmortalidad en sí misma, en lo que atañe a su ser y en lo que se refiere a su obrar. Concluye Martí que «la inmortalidad en sí misma considerada es vida sempiterna, es decir, *sempiternitas in essendo* y *sempiternitas in agendo*, el ser y el obrar espiritual del alma, la misma vida del alma espiritual».

Esto respecto al contenido.

Cabe destacar, por lo demás, cuatro aspectos formales de relieve. En primer lugar, la disposición es muy tomista y, precisamente por eso, muy clara y sistemática: aproximación nocional (cap. 1), *quaestio an sit* (cap. 2) y *quaestio quid sit* (cap. 3). Las nociones de la inmortalidad, a su vez, se estructuran en función de la vía por la que discurre nuestro entendimiento: de remoción, de causalidad y, por último, de excelencia. La exposición sigue un orden ascendente, y, en este sentido, los apartados que recogen las conclusiones nos sirven de gran ayuda, pues permiten iniciar cada capítulo con un conocimiento claro de los logros del anterior.

A pesar de la complejidad del tema, el lenguaje y la expresión resultan muy asequibles. Todos los textos de Santo Tomás (y de otros autores) están traducidos al castellano, facilitando así la lectura; pero, además, algunos de ellos, bien por su especial relevancia, bien en aras de la precisión terminológica, aparecen en su lengua original en nota al pie.

Por último, señalaría el recurso a los comentaristas clásicos: además de proporcionar una importante herramienta para la investigación, pues son, en muchos casos, autores apenas conocidos y textos difícilmente accesibles, los fragmentos seleccionados de Cayetano, Báñez, Juan de Santo Tomás, el Ferrarriense, Capreolo, Zumel, Gregorio de Valencia, Carbone..., por su clara pertinencia, ilustran perfectamente la exposición.

Recomiendo vivamente la lectura de esta obra a todo aquel que desee profundizar en una cuestión teórica y vitalmente tan trascendente. Incluso cuando, al término, no se encontrara de acuerdo con las tesis del autor, su conocimiento del ser humano se habrá enriquecido notablemente.

TOMÁS MELENDO

SOTO BRUNA, M.^a Jesús (Edit.), *Metafísica y antropología en el siglo XII*, Pamplona, EUNSA, 2005, 366 pp. ISBN: 84-313-2296-9.

Metafísica y antropología del siglo XII reúne aportaciones de especialistas en filosofía medieval que explican las contribuciones de autores significativos de ese siglo. En su primera parte, el libro permite recorrer el camino por el que discurrió la propia especulación en el Occidente latino a partir del siglo XII contando con la progresiva incorporación de la obra de los pensadores árabes que habían acogido tanto

a Platón como a Aristóteles, y estaban influyo, a su vez, en la filosofía judía. La segunda parte, dedicada a la antropología de esa época, explica las nociones principales de lo que puede denominarse como «metafísica de la imagen». En los diecisiete capítulos que componen el libro, son tratados los siguientes autores: a) Filósofos árabes: Al-Kindi, Al-Farabi, Avicena, Averroes; b) Filósofos judíos: Ibn Gabirol; c) Filósofos cristianos: Scoto Eriúgena, Domingo Gundisalvo, Isaac de Stella, Anselmo de Canterbury, Ricardo de San Victor, Pedro Abelardo, Guillermo de Saint-Thierry, Bernardo de Claraval, Pedro Lombardo, Hildegarda de Bingen, Alanus de Lille, Escuela de Chartres.

Estos estudios han corrido a cargo de los profesores: Laura E. Corso de Estrada (Buenos Aires), Enrique Camilo Corti (Buenos Aires), Juan Cruz Cruz (Pamplona), Alexander Fidora (Frankfurt), Silvana Filippi (Rosario, Argentina), Azucena Adelina Fraboschi (Buenos Aires), José Ángel García Cuadrado (Pamplona), María Simone Marinho Nogueira (Parafba, Brasil), Héctor Jorge Padrón (Cuyo, Argentina), Rubén A. Peretó (Cuyo, Argentina), Joseph Puig Montada (Madrid), Alfons Puigarnau (Barcelona), Rafael Ramón Guerrero (Madrid), Francisco Rego (Cuyo, Argentina), Elisabeth Reinhardt (Pamplona), M. Jesús Soto Bruna (Pamplona), Serafín Vegas González (Alcalá de Henares).

La coordinación ha corrido a cargo de la profesora M.^a Jesús Soto, quien, además de profesora de Filosofía medieval, dirige el Instituto de Estudios Medievales de dicha Universidad. La presente obra lleva el número 69 de la Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista.

JORGE M. AYALA

TOMÁS DE AQUINO, *Comentario a Las Sentencias de Pedro Lombardo*. Vol. I/2 (Nombres y atributos divinos) y Vol. III (La creación: ángeles, seres corpóreos, hombre). Edición preparada por Juan Cruz Cruz. Pamplona, EUNSA, 2004-2005. 642 y 603 pp. ISBN 84-313-2175-X y 84-313-2264-0.

El profesor Juan Cruz Cruz, de la Universidad de Navarra, nos ofrece esta magnífica edición castellana del *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo*, que llevó a cabo en su día santo Tomás de Aquino (1224-1274). Esta obra es considerada como la obra mayor de Tomás de Aquino, fruto de su enseñanza como bachiller sentenciario durante su primera estancia en París (1252). En ella está contenido el genuino pensamiento del Aquinate filósofo y teólogo.

La obra de Pedro Lombardo (ca. 1090-1160), objeto del presente Comentario, ofrece un capital patristico bien ordenado, que el Aquinate desarrolló y superó resueltamente. La materia de *Las Sentencias* se distribuye en cuatro libros: I. Dios Uno y Trino. II. Dios Creador. III. La Encarnación del Verbo y su obra de Redención. IV. Los Sacramentos y la Escatología. Todo está organizado en torno a dos núcleos temáticos: *Las cosas teologales* (los tres primeros libros) y los *Signos teologales* (libro IV). Pero Tomás de Aquino deja en segundo lugar esta división de Pedro Lombardo de «cosas» y de «signos» para organizar la teología teniendo a Dios como centro, con todas las cosas a su alrededor según una relación de *descenso* (proceden de Él como origen) *regreso* (vuelven a Él como fin).

Este segundo volumen de la edición castellana de las Sentencias de Pedro Lombardo y del correspondiente Comentario de santo Tomás de Aquino, incluye las secciones tercera y cuarta del primer libro: La Trinidad de personas (d22-d34), y Los atributos divinos como causa de las criaturas (d35-d48). Al comienzo de cada *distinción* se incluye un esquema del argumento de Pedro Lombardo para favorecer la lectura texto, frecuentemente complejo.

Este *Comentario a las Sentencias* empieza desarrollando el tema de la creación. El estudio se realiza primordialmente desde un punto de vista metafísico, donde se contraponen radicalmente el ser a la nada. Pero el Comentario pregunta además por la constitución o esencia física tanto de los seres espirituales puros como del mundo material; y, entre ambos, del ser humano. El enfoque metafísico de la creación como producción a partir de la nada supone una imponente novedad no solo frente al pensamiento griego, sino también frente a ciertas orientaciones de la edad moderna y contemporánea. En su estudio introductorio, titulado: *Sentido original de la creación*, el profesor Juan Cruz Cruz aclara estos aspectos y profundiza en los mismos, contraponiéndolos no sólo a los filósofos griegos, sino también a ciertos filósofos modernos, como Fichte, Schopenhauer y Nietzsche.

JORGE M. AYALA